

Resumen

El presente artículo analiza y perfila el papel que las universidades de El Salvador juegan de cara a los retos que plantea la sociedad de la información y el conocimiento. Igualmente analiza las posibilidades y retos que dichas instituciones tienen que salvar para responder con éxito al nuevo contexto en el corto y mediano plazo. Responde a preguntas y planteamientos como ¿Están las universidades formando profesionales para una sociedad global? ¿Qué están haciendo las universidades para enfrentar el reto que plantea la sociedad del conocimiento? ¿Qué papel pueden o deben jugar las universidades en este nuevo escenario?

Palabras clave: globalización, sociedad del conocimiento y la información, universidad, El Salvador.

Abstract

This article analyzes the role that Salvadoran universities play at present in order to face the challenges posed by the information and knowledge society. Similarly, it analyzes the possibilities and musts these institutions have to accomplish in order to be successful in this new context. It addresses and answers questions such as, Are the Salvadoran universities graduating professionals for a global society? What are universities doing in order to face the challenges of the knowledge society? What role should they play in this new scenario?

Keywords: globalization, information and knowledge society, university, El Salvador.

Nelson Martínez*

Papel de la universidad salvadoreña en el contexto de la Sociedad del Conocimiento

Introducción

Es innegable que el mundo está cambiando tan rápidamente y reconfigurándose tan aceleradamente que es difícil seguirle el paso. De hecho estamos viviendo en un proceso de transformación social mundial, novedoso e irreversible que muchos han dado en llamar la sociedad de la información y el conocimiento y cuyos componentes se evidencian en la globalización, la difusión del conocimiento y la información, el uso de las tecnologías de comunicación y el uso del inglés. Este nuevo escenario afecta todos los órdenes de la vida individual y social, política y educativa, nacional y global y nos conmina a enfrentarlo de forma inmediata, creativa y responsable tanto a nivel individual como nacional. Enmarcados en este contexto, el presente artículo analiza el papel de las universidades salvadoreñas en la formación de los nuevos profesionales y como estos encajan en el nuevo escenario global. Analiza como las universidades de El Salvador con su misión, visión, compromiso, recursos y acciones responden al reto que plantea la sociedad del conocimiento y la información. Como resultado de dicho estudio demuestro que las universidades de El Salvador tienen y hacen muy poco en términos de misión, visión y formación para enfrentar una sociedad globalizada en la cual el conocimiento y la información tienen un rol determinante.

El escenario actual

Antes de entrar al análisis es necesario enmarcar las condiciones actuales de lo que supone el entorno de la sociedad del conocimiento y la información. Dicho escenario es complejo y multidimensional. Sus componentes más explícitos son la globalización, el conocimiento y la información, las tecnologías de comunicación y el idioma inglés.

La globalización es el componente económico más visible y más impactante de la nueva sociedad. No hay consenso sobre el significado e interpretación de dicho concepto, ya que algunos la perciben como un proceso beneficioso y otros lo ven con hostilidad. Unos lo ven como una amenaza y otros como una oportunidad. Aún otros argumentan que no es un fenómeno nuevo y que ya se ha dado en momentos anteriores en nuestra historia. Aún así se puede hacer algunas aproximaciones. Manuel Castells (1999) define la globalización como las actividades comerciales principales que trabajan como una unidad en tiempo real a escala mundial. Para el propósito de este estudio utilizaré la aproximación del Fondo Monetario Internacional (2002),

que define la globalización como “El fenómeno económico que resulta de la innovación humana y el progreso tecnológico. Se refiere a la creciente integración de las economías del mundo, particularmente a través del comercio y los flujos financieros. El término también se aplica al movimiento de las personas (trabajo), y al conocimiento (tecnología) a través de las fronteras internacionales. Tiene dimensiones e implicaciones culturales, políticas y ambientales...” La CEPAL (2002) destaca que la globalización brinda oportunidades para el desarrollo, pero al mismo tiempo plantea riesgos de exclusión para aquellos países que no están adecuadamente preparados.

Al analizar el fenómeno de la globalización, he podido descubrir una serie de características que definen el perfil de la globalización y nos ayudan a entenderla en mejor manera.

- La globalización tiene carácter económico.
- La globalización ofrece oportunidades de desarrollo económico. Pero no ofrece oportunidades iguales para todos los países. No es equitativa, y la brecha entre las potencias mundiales y el resto de países aumenta cada día.
- La globalización es empujada por el desarrollo y aplicación de tecnologías de comunicación y los medios de transporte.
- La globalización está dominada por las empresas transnacionales.
- Las potencias mundiales (los siete países más ricos) dominan el volumen de transacciones comerciales y mantienen una hegemonía sobre el resto de las naciones.
- Desaparece la economía nacional para dar paso a la economía global. Es una economía sin fronteras.
- Supone la desaparición de la cultura local por una cultura global, generalmente la cultura de los países más desarrollados.
- No soluciona la pobreza, el atraso económico ni el deterioro ambiental.

La globalización no es un fenómeno nuevo. De hecho, muchos analistas argumentan que el mundo ya estaba globalizado desde hace al menos 100 años, e incluso antes. Es en la segunda mitad del siglo veinte que la integración de las economías y su impacto en el desarrollo de los países, como los asiáticos del pacífico, que la globalización se dejó sentir con mayor fuerza. Después del desmoronamiento de la Unión Soviética, el mundo se volvió, con pocas excepciones, capitalista: una economía global de corte neoliberal basada no tanto en la producción de bienes y productos sino en una economía de servicios. Pero es a partir de los ochentas en que el término globalización tomó más impulso.

La información y el conocimiento son otros elementos del escenario actual. La información se define como la base del conocimiento, fuente de poder, principal fuerza productiva de las naciones y base del desarrollo económico

y social (Romero, 2002). En ningún momento antes de nuestra historia se ha producido tanta información como en el presente. De hecho se ha producido y difundido tanta información que se vive prácticamente una revolución de la información. Circula libremente tanta información que ya no se trata de sí se accede o no, sino de como se accede a ella. Sin embargo, información y conocimiento no son lo mismo. Wolton (2000) plantea que lo que aparece como información en las redes es por lo menos cuatro cosas distintas: información servicio (comerciales), información ocio (entretenimiento), información acontecimiento (noticias) e información conocimiento (conocimiento científico y académico). Igualmente argumenta que la información es base del conocimiento ya que ésta se convierte en conocimiento cuando es de utilidad, tiene aplicación práctica, resuelve problemas, genera nuevos conocimientos y se convierte en factor de cambio.

Debido al impacto de la información y el conocimiento se habla de una sociedad del conocimiento cuya mejor explicación es precisamente la generación, difusión y acceso irrestricto de la información mayormente a través de medios tecnológicos. Aunque Drucker (1994) argumenta que no necesariamente por que circula mucha información todas las personas pueden acceder a ella. De hecho, grandes sectores de la población mundial no las pueden acceder y pone como ejemplo al continente africano, pero bien podría ser América Latina o El Salvador. Según Internet World Stats (2006) el número de usuarios en el mundo es apenas del 16% de la población total (ver tabla 1). Los mismos datos señalan que su uso es muy desigual. Los diez países más industrializados del mundo tienen el 64.1% de los usuarios y el resto del mundo apenas representan el 35.9%. Independientemente de su accesibilidad, el hecho es que este es un fenómeno irreversible. Todo el planeta está organizado alrededor de las tecnologías de comunicación y las actividades humanas alrededor de la información.

Estadísticas Mundiales de Internet y de población			
Región	Población	Usuarios	%
África	915,210,928	23,649,000	2.6
Asia	3,667,774,066	380,400,713	10.4
Europa	807,289,020	294,101,844	36.4
Oriente Medio	190,084,161	18,203,500	9.6
Norte América	331,473,276	227,470,713	68.6
Latino América / Caribe	553,908,632	81,406,409	14.7
Oceanía / Australia	33,956,977	17,872,707	52.6
Total mundial	6,499,697,060	1,043,104,886	16.0

Tabla 1. Estadísticas mundiales de Internet y de población¹

1. Las Estadísticas de Usuarios Mundiales del Internet fueron actualizadas en Junio 30, 2006. Los datos de población se basan en las cifras actuales de world gazetteer . Los datos de usuarios provienen de información publicada por Nielsen//NetRatings, ITU , Internet World Stats y otras fuentes confiables. Esta información se puede citar, siempre y cuando se otorgue el debido crédito y se establezca un enlace activo a www.exitoeportador.com.

Los diez Países Líderes en Internet con mayor Número de Usuarios			
País	Población	Usuarios	%
Estados Unidos	299,093,237	205,493,713	68.7
China	1,306,724,067	123,000,000	9.4
Japón	128,389,000	86,300,000	67.2
India	1,112,225,812	50,600,000	4.5
Alemania	82,515,988	49,976,303	60.6
Reino Unido	60,139,274	37,800,000	62.9
Corea del Sur	50,633,265	33,900,000	67.0
Italia	59,115,261	28,870,000	48.8
Francia	61,004,840	26,871,652	44.0
Brasil	184,284,898	25,900,000	14.1
Total 10 países	3,344,125,642	668,711,668	64.1
Total resto de países	3,155,571,418	374,393,218	35.9

Tabla 2. Los diez países líderes en Internet con mayor número de usuarios²

Como país tenemos indicadores de uso Internet, que si bien han mejorado en los últimos cinco años, aún son poco alentadores al compararse no con los líderes del mundo, sino con los vecinos centroamericanos. Como lo ilustra la tabla 3, Internet World Stats (2006) nos ubica en el cuarto lugar en Centro América con un 9.1 %; debajo de Belice (12.0%), Costa Rica (23.2%) y Panamá (9.8%); pero arriba de Guatemala (6.1%), Honduras (3.4%) y Nicaragua (2.2%).

La tecnología de las comunicaciones es la herramienta y el medio que dinamiza, propaga y socializa la información y el conocimiento. La computadora e Internet se han convertido en el principal canal de difusión. Los medios informáticos ofrecen una variedad de alternativas que incluyen el correo electrónico, los sitios web, los chat rooms, tele conferencias, conferencias interactivas, bibliotecas virtuales, bloggers, cursos en línea, educación a distancia, y muchas otras formas de comunicación. Internet, o la supercarretera de la información, como se le conoce, ofrece posibilidades infinitas de información en una variedad de campos como el educativo, investigativo, económico-comercial y militar; de tal suerte que le permite comunicarse con personas en otros países, cerrar negocios, comercializar bienes y servicios, intercambiar opiniones, estudiar, investigar y conseguir empleo.

2. Las Estadísticas de Usuarios Mundiales del Internet fueron actualizadas en Junio 30, 2006. Los datos de población se basan en las cifras actuales de world gazetteer . Los datos de usuarios provienen de información publicada por Nielsen//NetRatings , ITU , Internet World Stats y otras fuentes confiables. Esta información se puede citar, siempre y cuando se otorgue el debido crédito y se establezca un enlace activo a www.exitoportador.com.

América Central	Población Actual (2005)	Usuarios, año 2000	Usuarios, dato más reciente	% Población (Penetración)	(%) de Usuarios	Crecimiento (2000-2005)
Belice	291,904	15,000	35,000	12.0 %	0.2 %	133.3 %
Costa Rica	4,301,172	250,000	1,000,000	23.2 %	5.0 %	300.0 %
El Salvador	6,467,548	40,000	587,500	9.1 %	2.9 %	1,368.8 %
Guatemala	12,328,453	65,000	756,000	6.1 %	3.8 %	1,063.1 %
Honduras	6,569,026	40,000	223,000	3.4 %	1.1 %	457.5 %
Nicaragua	5,766,497	50,000	125,000	2.2 %	0.6 %	150.0 %
Panamá	3,074,146	45,000	300,000	9.8 %	1.5 %	566.7 %
Total Am. Central	142,671,074	3,217,400	20,021,900	14.0 %	100.0 %	522.3 %

Tabla 3. Usuarios de Internet en Centro América³

Otro componente importante que perfila la nueva realidad en que vivimos es el idioma inglés. El editorial de la Científica 6 (UDB, 2005) describe mejor el rol importantísimo que tiene dicho idioma, “En los últimos cincuenta años, ha ganado terreno en todos los aspectos de la vida humana. Más del 70% de los científicos del mundo leen y escriben en inglés, alrededor de del 85% del correo mundial se escribe en este idioma, más del 90% de la información electrónica se encuentra en inglés y alrededor del 80% de las revistas científicas están escritas en inglés...A esto hay que sumar todos los medios de comunicación, y el Internet que utilizan inglés como principal medio de difusión.” Dicho de otra forma, si se quiere acceder a la información y el conocimiento que circula tan irrestrictamente, y se quiere acceder a las oportunidades que ofrece la globalización, hay que dominar el idioma inglés.

Por su puesto que hay otros elementos, pero en general, esta es la realidad del mundo actual. Ante este panorama, ¿Cómo debemos reaccionar? ¿Cómo debemos enfrentarlo? ¿Qué debemos hacer en el plano individual, institucional o nacional? ¿Estamos listos para enfrentar los retos que esta nueva realidad nos plantea?

Enfrentar ese enorme reto corresponde a todo un proyecto de nación, incluyendo gobierno, empresa privada, instituciones y a cada individuo. Una de las instituciones más comprometidas con el reto de esa nueva realidad es la universidad. Las universidades, como instituciones formadoras de profesionales, generadoras de conocimiento a través de la investigación y con proyección social, juegan un papel o deben jugar un papel protagónico en ese nuevo contexto. Por eso vale la pena preguntarse, ¿Qué están haciendo las universidades de El Salvador para enfrentar los retos que plantea la globalización, la sociedad del conocimiento y el uso de tecnologías? ¿Están las universidades de El Salvador preparadas para enfrentar los retos que plantea esa nueva realidad?

3. Las estadísticas de América fueron actualizadas en Noviembre del 2005. Las cifras de población se basan en los datos actuales de . Los datos mas recientes de usuarios corresponden a datos de NICs, ISPs y otras fuentes confiables. Las cifras de crecimiento se determinaron comparando el número actual de usuarios con el dato del año 2.000, tomado de las estadísticas del . Se autoriza la reproducción de estos datos, siempre y cuando se cite a " " como la fuente original y se establezca un enlace.

¿Qué tienen y qué están haciendo las universidades?

Hagamos un análisis de lo que las universidades tienen y hacen para responder a los retos que el nuevo escenario demanda.

Una de las misiones más importantes de nuestras universidades es la investigación. Las universidades tienen la misión explícita y legal de investigar y generar nuevos conocimientos que solucionen problemas concretos que sean de utilidad para la sociedad. Según el reporte de Calificación de Instituciones de Educación Superior 2004 (MINED 2005), el presupuesto promedio de las universidades para hacer investigación es de 3.28% del presupuesto general; una cifra poco representativa que sin embargo ilustra la importancia que las universidades dan a la investigación. Ese porcentaje, como lo demuestra la tabla 4, se vuelve aún menos representativo si consideramos que los presupuestos de nuestras universidades son pequeños; y se empequeñecen aún más si se compara con presupuestos de universidades latinoamericanas, estadounidenses o transnacionales con programas de investigación. A juicio de la ministra de educación, la inversión en investigación de las universidades es más cuestión de voluntad que de falta de fondos, ya que estas gastan más en publicidad que en investigar (La Prensa Gráfica, 2006:22). A este momento no se conoce que alguna universidad salvadoreña haya hecho una investigación de largo alcance o que haya contribuido con conocimientos significativos nuevos al país.

Universidad	% para investigación	Presupuesto 2004
Albert Einstein	0.38	2,336,449.86
Autónoma de Santa Ana	1.28	1,052,704.65
Gerardo Barrios	2.20	2,415,405.36
UNICO	2.08	3,191,762.83
UCA	2.64	16,783,455.12
Asambleas de Dios	2.59	702,603.40
UES	3.99	46,211,284.12
De Oriente	9.52	3,300,174.03
De Sonsonete	1.14	1,101,604.07
Don Bosco	3.60	5,415,408.35
Andrés Bello	5.26	3,989,578.35
Matías Delgado	3.41	8,866,197.00
Evangélica	0.34	4,653,135.47
Promedio nacional	3.28	

Universidad	% para investigación	Presupuesto 2004
Francisco Gavidia	0.55	5,514,651.70
Leonardo Davinci	1.97	214,696.16
Luterana	14.58	277,687.77
UMA	1.10	3,143,740.07
Arnulfo Romero	6.96	736,131.98
Nueva San Salvador	0.14	1,151,551.79
Panamericana	6.94	888,950.43
Pedagógica	4.0	1,619,903.12
Politécnica	1.11	1,259,925.25
Alberto Masferrer	1.11	2,527,783.18
Isaac Newton	7.08	204,052.66
Latinoamericana	12.96	299,018.54
Tecnológica	3.13	11,288,485.24
Promedio nacional	3.28	

Tabla 4. Presupuesto general y porcentaje para investigación de las universidades para 2004

Como la demuestra la tabla anterior, de las 26 universidades, 7 tienen un presupuesto general menor de un millón de dólares; 5 universidades tienen un presupuesto entre 1 y 2 millones; 3 tienen un presupuesto de entre 2 y 3 millones; y sólo 6 tienen un presupuesto mayor de los 5 millones de dólares. Con estos presupuestos, ¿Qué tan significativo es un porcentaje de una cifra para investigación? Hay incluso universidades con presupuestos pequeños cuyo porcentaje de investigación es menor al 1%. Igualmente hay universidades con porcentaje alto de inversión en investigación como el 12.96% y el 14.58% que se ven disminuidos al contrastarlos con los presupuestos generales que no llegan a los \$ 300 mil dólares.

A nivel de país la situación no es muy diferente. CONACYT (Alegría Coto, 2004) destaca que el Directorio de Investigadores Salvadoreños solo tiene 273 inscritos, de los cuales solo 5 tienen el grado de Ph. D. Igualmente destaca que en El Salvador, la ciencia y la tecnología es una actividad de escasa relevancia que no tiene una adecuada base de recursos humanos para su utilización en la transferencia de conocimientos a las instancias de poder político para la toma de decisiones nacionales económicas, sociales y/o ambientales; o hacia los empresarios mediante la vinculación con las universidades; o de incidencia en el desarrollo humano, dada la poca inversión en I+D de su Producto Interno Bruto (PIB), si se compara con el de otros países de Latinoamérica.

Otra misión igualmente importante del quehacer universitario es la formación de nuevos profesionales. De hecho, la formación profesional es el área más fuerte de las universidades. La sociedad salvadoreña las percibe y asocia con ese papel específico, y ellas mismas se ven como formadoras de profesionales. El Informe de Calificación de las Universidades del 2004 (MINED, 2005) destaca que para ese año (ver figura 1) había un total de 112,193 estudiantes inscritos, lo cual representa apenas el 45.91% de los bachilleres 2003 y el 1.87% de la población de El Salvador. Ese mismo reporte indica que la población de estudiantes en áreas científicas es limitada ya que estudiantes en el área de ciencias sólo hubo 2,324 (1.93%); y en el área tecnológica (técnicos en diferentes especialidades) 22,624 estudiantes (18.84%). Pero en ciencias jurídicas se registraron 18,893 (16.84%) estudiantes; mientras que el total de estudiantes de maestría fue de apenas 1,430 (1.19%). Otras carreras más especializadas en las ciencias, la investigación o la tecnología ni siquiera existen.

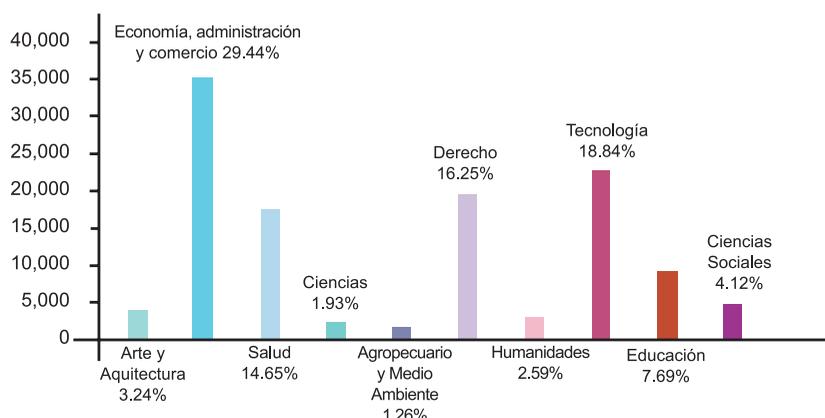


Figura 1. Población estudiantil según área de formación para el 2004 de acuerdo a la calificación de las instituciones de educación superior

Además, todas las profesiones necesitan en mayor o menor medida usar las tecnologías de comunicación para desempeñarse eficientemente en su profesión. Quizá sea este un punto neurálgico en la formación del nuevo profesional ya que el alfabetismo digital no sólo le ayuda en su vida estudiantil si no que lo prepara para una vida profesional más productiva. A este respecto, el mismo informe de calificación nos muestra que el promedio nacional para el 2004 era de 20.06 estudiantes por una computadora, y de 26.83 estudiantes por una computadora con acceso a Internet. Para citar tres ejemplos, en la UDB hay una computadora con Internet por 7.6 alumnos, pero sólo tienen 6 horas de servicio en el ciclo. La UCA por otro lado, da a sus estudiantes 20 horas de Internet por mes, pero tiene 20.01 estudiantes por computadora con Internet. La UES tiene 88.72 estudiantes por una computadora con Internet. Todos estos indicadores dan una idea del uso

de Internet y del desarrollo que las universidades han alcanzado en el área de tecnologías de información. Pero no hay datos que nos ilustren si los alumnos sólo llegan a dominar los paquetes básicos o si logran dominar otros programas más acordes a su especialidad profesional. Tampoco hay datos sobre las competencias tecnológicas de los catedráticos mismos ni sobre el uso que hacen de las TIC's como parte de su práctica pedagógica.

Más allá de las áreas de profesionalización y cantidad de estudiantes, está la cuestión de la calidad. No cabe duda que la calidad de la educación superior incide en el desarrollo económico del país. El Salvador tiene un total de 26 universidades, de las cuales 8 están acreditadas por el MINED⁴. La acreditación implica que dichas universidades cumplen con los requerimientos mínimos de calidad académica demostrados con indicadores a través de una evaluación. 19 universidades, incluyendo la UES con 35,185 estudiantes inscritos en 2004 (MINED, 2005), no tienen el respaldo en términos de calidad académica de la entidad gubernamental. No existen registros que alguna de las 26 universidades esté acreditada con entidades o agencias de acreditación internacionales de prestigio. Tampoco existen registros que estas universidades hayan acreditado carreras, aunque algunas ya aspiran a ello.

Además no son universidades con peso regional o internacional como lo podría ser la Universidad de Costa Rica, el INCAE, la Universidad Autónoma de México o el Tecnológico de Monterrey, solo por mencionar algunos referentes (Webometrics, 2006). Tanto es así que los estudiantes extranjeros en nuestras universidades apenas son 542 (MINED, 2005). Algunas universidades, como la UDB y la UTEC, sin embargo, hacen alianzas y convenios con universidades extranjeras para ofrecer carreras de grado y postgrado.

Otro referente de la calidad académica lo constituyen sus publicaciones científicas. A este punto, Picardo (2003) argumenta que las revistas científicas de arbitraje internacional y la literatura gris de una universidad constituyen uno de los mayores significantes de la calidad académica y que su ausencia es sinónimo de mediocridad, pero que lamentablemente entre todas las universidades sólo producen dos o tres revistas buenas. Vale la pena mencionar que efectivamente, las universidades de El Salvador producen una cantidad limitada de publicaciones académica/científicas, cuyo tiraje es generalmente semestral. La siguiente tabla demuestra las publicaciones de las universidades salvadoreñas.

Publicación	Universidad
Científica	Universidad Don Bosco
Teoría y Praxis	Universidad Don Bosco
Ingeniería	Universidad Don Bosco
ECA	Universidad Centroamericana
Realidad	Universidad Centroamericana
Humanidades	Universidad de El Salvador

Tabla 5. Publicaciones científicas/académicas de las universidades de El Salvador

Pero todavía falta un elemento importante que capacite al nuevo profesional a acceder a las oportunidades que brinda la globalización, la tecnología y la sociedad del conocimiento: dominio del idioma inglés. Aunque no hay datos estadísticos que ilustren cuantos alumnos hablan inglés como resultado de su formación universitaria, se sabe que prácticamente todas las universidades

4. De acuerdo al MINED, las universidades acreditadas a diciembre de 2005 son: José Simeón Cañas, Don Bosco, José Matías Delgado, Evangélica, Francisco Gavidia, Alberto Masferrer, Tecnológica y Universidad Católica de Occidente.

enseñan inglés en una u otra forma. Unas incluyen inglés como materia dentro el pensum con dos niveles generalmente, algunas con cuatro. A menudo se enseña inglés con un enfoque descriptivo gramatical con aulas que pueden tener desde los treinta a los cien estudiantes y cuya nota mínima de aprobación es 6.0. Otra forma de enseñarlo es fuera del pensum a través de cursos libres. En este caso aprender inglés es más una opción individual que una estrategia de formación de la universidad. Varias universidades requieren que sus estudiantes estudien inglés para poder graduarse, pero sólo la Universidad Don Bosco ha establecido el dominio del inglés como requisito de graduación al demostrar dominio con 500 puntos de una prueba internacional como el TOEFL.

Otro papel igualmente importante de la universidad es su dimensión crítica y humanizadora. Es deber moral de una casa de estudios superiores demostrar sensibilidad social no sólo a través de su actividad académica e intelectual sino en la denuncia y la crítica social de sistemas y prácticas económicos injustos y deshumanizantes. Debe pronunciarse en contra de la destrucción del medio ambiente como consecuencia del sistema económico imperante y debe acudir al rescate de la cultura e identidad nacional que se ve amenazada por la cultura global. Muy pocas universidades se pronuncian, sólo la Universidad de El Salvador y la Universidad Centroamericana mantienen alguna presencia crítica en los medios del país.

Perfilando el desempeño de las universidades

La interpretación de las condiciones y acciones de las universidades tal como fueron expuestas anteriormente me permiten proponer un perfil más definido de cómo encontró la globalización y la sociedad del conocimiento a las universidades del país.

Las universidades salvadoreñas han descuidado su función investigativa. No hacen investigación científica; y la poca que se realiza o no es relevante o no se da a conocer. La publicación de revistas académica/científicas es limitada. Por la tendencia de los indicadores de años anteriores, no se vislumbra que esta situación mejore sustancialmente al corto o mediano plazo.

La función principal de la universidad se ha concentrado en la formación profesional donde se enseña teorías y conocimientos descubiertos y desarrollados en otras latitudes. De hecho mucho de la temática del currículo está descontextualizada. Somos consumidores de información y conocimientos, no productores. Además, como lo demuestran las estadísticas del Informe de Calificación de las universidades (MINED, 2005) la demanda académica está saturada en algunas áreas y profesiones y está muy corta en otras áreas que podrían ser importantes para el desarrollo del

país (ver figura 1). No existe variedad de oferta académica y los estudiantes se ven forzados a estudiar en el extranjero. Sólo una cantidad muy limitada de estudiantes estudia maestrías y doctorados.

La universidad es excluyente, no es accesible al grueso de la población. Sólo en el 2004 dejaron de ingresar a las aulas universitarias 26,515 (54.09%) bachilleres (MINED, 2005). Toda la población universitaria apenas representa el 1.87% de toda la población de El Salvador. Entonces ¿Quién o dónde se profesionaliza el resto de la población? O lo que es mejor ¿Quién o dónde prepara y desarrolla el talento humano salvadoreño para que se vuelva competitivo en el nuevo contexto?

Los esfuerzos en uso y acceso de tecnologías de comunicación son deficientes e insuficientes. Tal como lo demuestran los datos del MINED (2005), no tienen suficiente tecnología y no se busca optimizar el poco recurso que tienen. ¿Qué se puede hacer con seis horas de Internet en un ciclo? ¿Cómo pueden 88.72 estudiantes acceder a una computadora con Internet?

La excelencia y calidad académica de las universidades no quedan completamente demostradas. Si bien es cierto que hay 7 universidades acreditadas, algunos de sus indicadores no parecen respaldarlas. De hecho, la misma acreditación no parece ser un reflejo de excelencia académica y es en muchos casos cuestionada. Según la revista Enfoques en su artículo Educación Superior sin Controles de Calidad (La Prensa Gráfica, 2006) sus indicadores (de calidad) están llenos de imprecisiones y verdades a medias, son en muchos aspectos subjetivos y las deficiencias no cuantificables dejan en dudas el papel de los números. Por otro lado, los estándares de calidad de las universidades son nacionales. Sus parámetros las comparan unas con las otras en un contexto de país, no con un contexto internacional. No son universidades con peso o presencia regional o internacional y no figuran en ningún ranking (Webometrics, 2006).

En general, las universidades hacen muy poco para que sus estudiantes sean proficientes en el idioma inglés. De hecho, a este momento no se han percatado de la importancia del dominio de inglés en el perfil del nuevo profesional, y centran sus esfuerzos en academias de inglés con fines más comerciales que académicos.

La mayoría de universidades carecen de conciencia y responsabilidad social. Sus acercamientos hacia la comunidad casi siempre llevan un fin propagandístico y promocional, no de crítica, denuncia, propuesta o alternativa de solución a las diversas problemáticas de la sociedad. Los ejemplos se pueden ver en los medios de comunicación y hasta en los buses del transporte público, donde las universidades se mantienen en promoción permanente como cualquier otra empresa comercial.

El reto de las universidades de cara al futuro.

Si retomamos las palabras de Romero (2005) que define la información como la base del conocimiento, fuente de poder, principal fuerza productiva de las naciones y base del desarrollo económico y social y lo contratamos con el perfil y aportes de las universidades salvadoreñas podemos esbozar una serie de desafíos e imperativos para nuestras casas de estudio. El hecho es que las universidades de El Salvador tienen una deuda con la sociedad salvadoreña y un reto de cara a las exigencias del nuevo contexto. Para que ellas, en el mediano y largo plazo, puedan hacer un mejor papel, más acorde de lo que se espera de ellas, deben hacer una serie de cambios.

La universidad debe cambiar su misión y visión; ese cambio debe ser congruente con el escenario actual y futuro. Debe replantearse o darle a su misión la verdadera dimensión a fin de poder enfrentar los nuevos retos. No deben verse a sí mismas como colegios académicos o maquilas de profesionales. El compromiso de las universidades va más allá de la de la profesionalización y la difusión del conocimiento. El compromiso es el desarrollo humano. Por tanto, debe repensar el modelo de universidad con miras a potenciar conocimiento y competencias del individuo más acorde a las exigencias de la nueva economía y sociedad.

En su nueva visión deben verse como centros de investigación que con la generación de conocimientos contribuya a transformar su entorno social. En consecuencia, deben hacer esfuerzos más serios en el área de investigación. Para sacar la investigación de su histórico abandono hay que invertir y asignar porcentajes mucho más significativos, así como capacitar el recurso humano. Los resultados de las investigaciones deben ser compartidos con toda la sociedad y se deben reforzar el vínculo universidad-empresa. Todo esto para apoyar no solo al sector productivo sino para crear oportunidades de desarrollo económico y humano que sirvan al país para insertarse en un mundo cada vez más competitivo.

En su nueva dimensión deben buscar y crear todos los mecanismos y estrategias necesarias para que cada vez más salvadoreños puedan acceder a la educación universitaria. En el entendido que sólo como una sociedad educada tendremos mejores oportunidades tanto a nivel individual como nacional. Entonces la apuesta debe ir en esa dirección, ya que la educación universitaria excluyente no sólo no nos ayuda sino que nos perjudica. Para eso es necesario, entre otras cosas, fortalecer un sistema de becas y crear programas de educación no presencial.

El nuevo paradigma demanda ampliar y redefinir la oferta académica de tal manera que responda al nuevo contexto. Como resultado directo del auge de ciencias, las nuevas tecnologías y la globalización han surgido áreas y profesiones que no existían, por ejemplo programadores de web, técnicos

de control de datos, analista de investigación de mercado on-line, director de contenidos, ingeniero de audio on-line, director de marketing on-line, director de licencias on-line, administrador de webs, y muchas más. Igualmente demanda fortalecer las áreas de ciencias, ingenierías y tecnología y descongestionar aquellas áreas o carreras que están muy saturadas.

En términos de calidad, el Ministerio de Educación debe redefinir el método, los criterios e indicadores de calidad y acreditación a fin de que realmente se evalúe la excelencia académica. Las universidades deben apostar no sólo a la nueva acreditación institucional del Ministerio de Educación sino a una acreditación regional o internacional que las catapulte más allá de las fronteras. También deben apostar a la acreditación de carreras y a la consolidación de una verdadera relación académica de alianzas permanentes con universidades internacionales de prestigio que vayan más allá de simples convenios propagandísticos. Igualmente, parte del esfuerzo de la calidad académica debe orientarse a la sustentación del conocimiento a través de publicaciones científicas periódicas y la adopción de TIC's como una práctica racional y creativa que ayude a mejorar la práctica pedagógica. En aras de la calidad, también es necesario redefinir el perfil y el rol del catedrático. Debe ser docente con grado, de preferencia postgrado, investigador, proficiente en inglés y con competencias tecnológicas.

Otra apuesta de las universidades va en la dirección del dominio del inglés. Ya no se puede justificar que los nuevos profesionales no sean proficientes en dicho idioma dado la infinidad de ventajas que ofrece. La sociedad del conocimiento demanda un profesional que domine inglés; el profesional necesita dominar inglés para optar con éxito a las oportunidades de un mundo globalizado. En consecuencia, corresponde a la universidad tener la visión y la valentía de formarlo con ese perfil.

Conclusión

Las universidades salvadoreñas no están preparadas para enfrentar los retos que plantea el nuevo contexto. Salvo algunos casos particulares, las universidades desempeñan y han desempeñado un papel bastante limitado en cuanto a su función transformadora e interpretadora de las necesidades surgidas de la sociedad misma. En general, sus acciones actuales se han concentrado en la formación de profesionales que no tienen un perfil suficiente para insertarse en un mundo globalizado con posibilidades reales de éxito y han desatendido muchos otros roles inherentes a su calidad de universidades.

Las universidades salvadoreñas necesitan reestructurarse y reinventarse a sí mismas ya que enfrentan grandes desafíos hacia dentro de sí mismas, pero enfrentan retos mayores de cara a la globalización. Deben redimensionar su misión y visión, replantear su rol y perfil y asumir con mucha responsabilidad el reto que el nuevo entorno social, económico y cultural demanda. En términos de país, mi reflexión es que El Salvador, un país de renta media baja, no tiene otra opción que buscar como insertarse exitosamente en esa nueva realidad. No tiene más opción que buscar volverse competitivos, modernizar sus sistemas de producción, estabilizar su sistema político, estabilizar sus indicadores macroeconómicos, educar a sus ciudadanos y modernizar sus tecnologías de comunicación. Sin perder de vista, claro, que la tecnología por sí no resuelve los problemas sociales, pero sí es un prerrequisito para el desarrollo social y económico. No asumir el reto con creatividad, responsabilidad y la rapidez que la situación amerita es condenar a todo un país al eterno rezago.

Referencias

- Alegría Coto, José Roberto (2004) Situación de la Ciencia y la Tecnología de El Salvador a partir de indicadores básicos: Integración en Sistema Nacional de Innovación Seminario Taller "Indicadores de ciencia y tecnología bajo un enfoque de género" San salvador
<http://www.ricyt.edu.ar/interior/capacitacion/SemCentGen/11.pdf>
- Castells, Manuel (1999) Information, Technology, Globalization and Social Development United Nations Research Institute for Social Development.
- CEPAL (2002) Globalización y Desarrollo Brasilia, Brasil.
- Drucker, Peter F. (1994) La Sociedad Postcapitalista Grupo Editorial Norma. Bogotá, Colombia.
- Girón, Glenda (2006) Educación superior sin controles de calidad Revista Enfoques La Prensa Gráfica El Salvador 29 de octubre.
- International Monetary Fund (2002) Globalization: Threat or Opportunity? April 12.
- Internet World Stats (2006)
www.internetworldstats.com; www.exitoexportador.com 15 nov. 2006.
- Ministerio de Educación (2005) Resultados de la Calificación de Instituciones de Educación Superior 2004 San Salvador, El Salvador.
- Picardo Joao, Oscar (2003) Sociedad de la Información: Investigaciones, Análisis, y Opiniones (ejercicios predoctorales) San Salvador.
- Ramírez, Claudia (2006) Apoyo a investigación solo a universidades acreditadas La Prensa Gráfica San Salvador 23 de noviembre.

Romero, Alberto (2002) Globalización y Pobreza Universidad de Nariño, Colombia, versión electrónica.
Universidad Don Bosco (2005) Científica 6 Año 5, Número 6, Diciembre Editorial Universidad Don Bosco, El Salvador.
Webometrics Ranking of the World Universities (2006) Top Latin American Universities www.webometrics.info/
Wolton, Dominique (2000). Internet, ¿Y después? Barcelona: Gedisa.